



Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible

Intervención de la Sra. Presidenta de Costa Rica en la Sesión Plenaria

Señoras y señores Jefes de Delegación

Amigos y amigas:

Hace 20 años, este mismo escenario enmarcó la Primer Cumbre de la Tierra. Las Naciones Unidas comprometieron entonces la conciencia planetaria en una agenda para armonizar el desarrollo humano con la protección del medioambiente. Aquellos compromisos nos convocan hoy frente a los desafiantes retos del calentamiento global, en un entorno cada vez más amenazante.

Veinte años antes de ese primer llamado de las Naciones Unidas, Costa Rica ya había abrigado con profunda convicción las tareas y desafíos del desarrollo sostenible.

Costa Rica es un país con una biodiversidad excepcional y tenemos la responsabilidad de protegerla. En un mundo que exige de nuestra tierra más de lo que ella puede dar, los y las costarricenses nos sentimos comprometidos a servir de ejemplo al mundo, en la difícil tarea de conciliar sus necesidades de crecimiento económico con la preservación del medio ambiente.

Hace más de 40 años adoptamos un amplio conjunto de políticas que propiciaron un desarrollo más armonioso con la naturaleza. Gracias a esas acciones, hoy 25% de nuestro territorio se encuentra bajo regímenes especiales de protección; contamos con una de las mayores coberturas boscosas del mundo equivalente a un 52% del territorio

nacional; generamos más del 90% de la electricidad que consumimos de fuentes renovables; y somos uno de los cinco países más verdes del mundo.

El compromiso con la sostenibilidad ambiental lo asumimos no solo como un deber ético, sino también como una exitosa estrategia de crecimiento y desarrollo. Contamos con una competitiva industria turística basada en el ecoturismo la cual triplica los recursos que aporta el llamado turismo de “sol y playa” y ayuda a financiar nuestro patrimonio natural. Con solo una décima de hectárea arable por habitante, Costa Rica es el tercer mayor exportador agrícola por unidad de territorio del mundo y algunos de nuestros productos de exportación agrícola como el banano o el café son certificados carbono neutral. Extraemos valor de la bioprospección y de la investigación taxonómica de nuestros bosques, con múltiples usos reales y potenciales en las industrias química y farmacéutica. Todos estos avances, nos están permitiendo atraer mayores inversiones hacia industrias y actividades verdes.

La experiencia de Costa Rica confirma que la protección ambiental no inhibe el crecimiento sino que se convierte en uno de los mejores activos. Además, nos convierte en un donante universal de externalidades positivas para el mundo. La conservación de bosques mitiga el cambio climático, la protección de la biodiversidad es acervo de la humanidad y la conservación de fuentes hídricas y mares contribuyen al sostenimiento de la vida en el planeta.

Señor Presidente:

El camino que mi país ha escogido no ha sido sencillo. Pese a que asumimos de manera responsable nuestras responsabilidades y generamos externalidades positivas al planeta, otras naciones siguen sin asumir sus compromisos y como consecuencia, sufrimos los embates de un clima que cambia por gases de efecto invernadero.

Por ello compartimos la necesidad de mejorar la eficiencia del Sistema de las Naciones Unidas para apoyar el Desarrollo Sostenible de los países en vías de desarrollo con una institucionalidad integrada y eficiente que optimice la coordinación con los órganos de las múltiples convenciones ambientales. Abogamos también por el establecimiento

de instrumentos que permitan la plena implementación del acceso a la información, la participación ciudadana y la justicia ambiental.

Señor Presidente:

Costa Rica ejerce la Presidencia del Grupo Forest Eleven, F- 11, que comprende catorce países con bosques tropicales. Desde ese foro estamos impulsando el diálogo político y medidas de diversa naturaleza para la conservación y el manejo sostenible de los recursos forestales del planeta y para una articulación más eficiente de las acciones desarrolladas por las diferentes agencias y programas en el marco de las Naciones Unidas y las Convenciones Globales relacionadas con esta materia.

En el marco de esta importante Conferencia los países que integramos el Forest-Eleven hemos celebrado una Reunión Ministerial, cuya declaración final está, en este momento, siendo distribuida en la sala para información de los participantes. En ella reiteramos el compromiso de nuestros países con el tema de los bosques y su papel preponderante para el desarrollo sostenible del planeta y de la humanidad.

Señor Presidente:

Costa Rica comprende que para consolidar un modelo de desarrollo sostenible requiere de sólidas alianzas estratégicas más allá de sus fronteras. Ello lo han entendido muchas naciones del planeta con las cuales venimos forjando una sólida alianza por la preservación del planeta y de la especie humana. La decidida participación de muchas de ellas en esos esfuerzos, sigue siendo un signo de esperanza en el porvenir.

Sin embargo, también constatamos la ausencia al más alto nivel de algunas naciones que más desafíos acumulan en la atención de sus obligaciones frente a la conservación del planeta. En un momento en que la crisis económica de algunas regiones llama la atención de los líderes del mundo, no debemos dejar de lado la preocupación por la mayor de las debacles que enfrenta la humanidad: el riesgo de la prevalencia de la vida en el planeta por un estilo suicida de progreso económico.

Los desafíos de los tiempos requieren de un liderazgo que comprenda que todos los habitantes de este planeta somos ciudadanos globales, y que lo que deteriora a unos, nos deteriora a todos. Del mismo modo, debemos comprender que aquello que restaura y regenera la vida de unos, restaura y regenera la vida de todos. Este sentido de responsabilidad debe ser transmitido a cada persona en cada rincón del mundo.

Debemos reaprender, en esta encrucijada de nuestra civilización, sobre los principios sobre los cuales basar nuestra aspiración de desarrollo, un progreso que forje al ser humano en armonía consigo mismo y con la naturaleza, y que, sobre todo, garantice a las futuras generaciones la posibilidad de aspirar a sus más grandes ideales y alcanzar la prosperidad.

Muchas gracias.